

# Los Tupamaros

## AL PUEBLO ORIENTAL

El gobierno ha cumplido una etapa más en el establecimiento de su tiranía. Por espacio de más de un año ha ejercido su despotismo en base a las Medidas de Seguridad.

Ahora, ante nuestra propuesta de canje —hecha en el afán de liberar a los luchadores prisioneros y queriendo ahorrar dolor y sacrificio, —ha desatado la más irresponsable represión.

Ha puesto las tropas en la calle, ha encarcelado a miles de uruguayos, ha violado domicilios, hospitales, iglesias, centros de enseñanza; ha terminado de liquidar —ahora también formalmente— las pocas garantías individuales que le iban quedando al pueblo; ha pedido a través de sus más encumbrados voceros, la tortura contra nuestros militantes; ha oficializado la delación y el soborno, ofreciendo para ello los millones que niega para salarios de trabajadores, para la enseñanza, para la vivienda.

Políticos y personajes de todos los pelos se han quitado al fin la careta hipócrita y se han unido todos: gobernantes y “opositores”, blancos y colorados, (derechistas e izquierdistas), para sacar adelante este nuevo ataque contra el pueblo que no ha sido el primero ni será el último.

Para ello ha usado también la prensa, que controlan absolutamente en una campaña de mentira y terrorismo propagandístico que no tienen precedentes.

Todo lo han hecho en nombre de un pretendido “orden” y “estilo de vida” que no es más que su orden y su estilo de vida. El orden del puñado de privilegiados que disfrutan la patria gracias a la explotación de la inmensa mayoría. El orden de los pocos que engordan con el sudor, el hambre y la miseria de muchos. El orden de los palos, las balas, las torturas y el asesinato a mansalva contra

*Recogido estadio Centenario, 6/XII/70  
(Peñarol 1, Nacional 1)*

los hijos del pueblo que protestan.

El orden de las orgías y el derroche puntaesteño.

El orden de las financieras, de las infidencias, de los ministros e intendentes coimeros, de la estafa, la corrupción y la mentira.

El orden de la persecución a la cultura y de la congelación de salarios. El orden de los cantegriles, de los que mueren de hambre en los hospitales y asilos. El orden que margina en la miseria y el olvido a los peones del campo y los viejos jubilados.

El orden que traiciona a la patria entregándola al extranjero.

El orden de la prensa vendida y alcahueta que derrama mil lágrimas de cocodrilo por un espía que vino a enseñar las últimas técnicas de tortura y masacre, y que no ha levantado una sola vez por los crímenes que se cometen contra el pueblo y la patria.

El orden del latifundio improductivo y la desocupación.

El orden por el cual emigra la juventud desesperada.

Justamente los únicos beneficiarios de ese orden, son los que han salido a atacarnos una vez más y por supuesto lo han hecho en nombre y defensa de ese "orden" exclusivamente suyo.

Sres. gobernantes; explotadores todos: una vez más han sido irresponsables; una vez más se han equivocado.

La actual situación no se arregla con tropas en la calle, ni con discursos mentirosos. No se arregla tampoco con Pentotal ni con gigantescas coimas oficiales para la delación pública. No se arregla con la policía. La actual situación reclama soluciones políticas.

EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL es un hijo genuino y auténtico de nuestro pueblo. Producto natural de la situación que vive el país. Con él emergen las reservas morales más preciosas de la patria. Con él se está demostrando diariamente que la capacidad de heroísmo y sacrificio de las actuales generaciones

está a la altura de nuestras mejores tradiciones históricas.

Ayer la patria estuvo en la punta de las lanzas recorriendo las cuchillas. Hoy está en la boca de nuestras armas clandestinas. Ayer nos estafaron la victoria. Ahora no podrán. Ahora la lucha es clara y definitivamente contra Uds. y **vuestro "orden"**. Ahora se trata del ingreso conciente de las masas populares en la historia de la patria.

**EL MOVIMIENTO DE LIBERACION** es la organización política **armada** de los trabajadores, de los estudiantes, de los asalariados rurales, de los desocupados, de los pequeños productores rurales, de los pequeños comerciantes.

De todos los sectores sociales que **sufren** vuestro "orden". Son ellos los verdaderos dueños de la patria porque la han construido con su trabajo, su miseria, su sacrificio y paradójicamente son quienes menos la disfrutan. En nombre de todas esas clases sociales, en nombre de todos esos marginados les decimos: ayer pedimos la libertad de nuestros compañeros presos y Uds. contestaron con la guerra, con un nuevo ataque que ha ido demasiado lejos:

Hoy exigimos:

- 1 — La libertad de todos los presos políticos.
- 2 — La restitución de todos los destituidos a sus puestos.
- 3 — El levantamiento de la congelación de salarios.
- 4 — El levantamiento de todas las intervenciones, especialmente las que se han producido contra instituciones de enseñanza.
- 5 — La restitución de todos los derechos, garantías y libertades individuales y colectivas arrebatadas al pueblo.
- 6 — El levantamiento de todas las medidas impopulares y reaccionarias tomadas por este gobierno.

Somos concientes de que estas medidas no alcanzan para resol-

ver los problemas del país; para eso será necesario eliminar las grandes capitales monopolistas de la industria, el comercio y la banca; practicar una política patriótica en nuestras relaciones internacionales, eliminando todos los compromisos que nos explotan; instalar a los trabajadores en el gobierno y en la dirección de las grandes empresas estatales y privadas; hacer realidad el derecho de todos al trabajo, la cultura, la vivienda y la salud, en definitiva un gobierno popular.

En el momento actual, solo el cumplimiento de los seis puntos exigidos, será la demostración de que realmente se quiere pacificar el país, respetando por lo menos la opinión y los intereses más elementales de los sectores sociales que representamos.

De otro modo, la guerra que nos han declarado, tendrá la única contestación posible: **NUESTRA GUERRA.**

Se terminó definitivamente la paciencia de los que hemos recibido siempre los golpes. Ahora los contestaremos; no aceptamos más **vuestro** "orden". Ahora exigimos, armas en mano, el derecho a participar. No estamos dispuestos a seguir marginados. De lo contrario no habrá ningún orden.

**HABRA PATRIA PARA TODOS, O NO HABRA PATRIA PARA NADIE.**

Esa es hoy nuestra consigna.

**¡LIBERTAD O MUERTE!**

